

RECENSIONES Y BIBLIOGRAFÍA

DA ROCHA ARANDA, Óscar y MUÑOZ FAJARDO, Ricardo: *Madrid modernista: guía de arquitectura*, Madrid, Tébar, CSIC, Instituto de Estudios Madrileños, Comunidad de Madrid, 2006, 219 pp. con 5 pp. de planos e ilustraciones en color.

Carlos Flores y Eduardo Amann publicaron la primera guía de la arquitectura de Madrid en 1967.

Desde entonces, este género ha experimentado un gran desarrollo, de manera que actualmente contamos con obras del mismo tipo de un elevado número de ciudades españolas e incluso del conjunto de la arquitectura nacional. Sin embargo, este libro aporta la novedad de ser una guía específica que recoge los edificios de un estilo concreto. Por otro lado, corresponde al modernismo madrileño y viene a cubrir una laguna en la historiografía, porque eran sobradamente conocidos algunos inmuebles como el Palacio Longoria, la escalera del Casino y la casa de vecindad de Pérez Villaamil, pero apenas si se tenía noticia de otros muchos. Así las cosas, el público en general estaba en la creencia de que no había arquitectura modernista en la capital, mientras que los iniciados echaban en falta una investigación minuciosa al respecto. Además, es previsible y, sobre todo, deseable que esta publicación contribuya a la conservación de este patrimonio.

Este libro ofrece un catálogo de casi doscientos edificios, en los que se percibe la huella del modernismo, si bien con distinta intensidad. Incluye referencias a un gran número de tipologías (teatros, cines, panteones, oficinas, colegios, iglesias, puentes, casas de vecindad, hoteles, etc.). Asimismo, la nómina de arquitectos, maestros de obras, ingenieros responsables de estos proyectos es amplísima. En ella están presentes figuras de la talla de José Grases Riera y José López Sallaberry, artífices de las obras emblemáticas del Palacio Longoria (1902-1904), o la escalinata del Casino de Madrid (1908-1910), junto a otros muchos como Antonio Palacios Ramilo, Valentín Roca Carbonell, Federico de Arias Rey, Vicente Lampérez y Romea, Luis Vidal Tuasón o José Carnicero Rodríguez, el conocimiento de cuyas trayectorias es ahora más preciso gracias a las noticias incluidas en esta guía. No obstante, también hay importantes comentarios sobre otros artistas y empresas de la época del tipo de los vidrieros José Mauméjean y Lázaro, Lampérez y Cía, los rejeros José García Nieto y la Casa Masriera, los ceramistas Daniel de Zuloaga y Juan Ruiz de Luna, los escultores Agustín Querol y Ángel García Díaz e incluso algunas firmas especializadas en la pintura decorativa, caso de la Casa Watteler.

La lectura de este libro aporta una idea cabal del desarrollo y la evolución del modernismo en Madrid y de las improntas presentes en el mismo. Los autores secuencian tres períodos de los que el primero, que abarca desde 1896 hasta 1904, corresponde a los tímidos inicios. El

segundo, 1905-1914, coincide con el momento álgido y el tercero, que se extiende hasta 1923, es el colofón, que engloba a los epígonos. En cuanto al repertorio de los motivos presentes en estas obras, desbrozan detalles Art Nouveau, Secession, Liberty, etc. y hacen hincapié en el planteamiento plenamente ecléctico de muchas de ellas en las que conviven elementos de diferente procedencia.

El modernismo madrileño no alcanza las cotas del catalán y más bien se traduce meramente en una aplicación ornamental en exteriores e interiores, puesto que la concepción espacial nunca se ajusta a la planimetría característica del estilo.

La presentación de la obra comprende detalladas fichas de los distintos edificios que incluyen planos de alzado, fotografías generales y de detalles, así como las referencias a los artífices de los proyectos, los promotores y en muchos casos los contratistas y los colaboradores, junto a una completa bibliografía, glosario de términos e índice onomástico de autores y geográfico.

SARA NÚÑEZ IZQUIERDO

PORTILLA VITORIA, Micaela S. et al.: *Catálogo Monumental Diócesis de Vitoria*, tomo IX, *El valle de Zuia y las tierras de Legutiano*, Vitoria, 2007, 796 pp., 660 fotografías en color.

Constituye este nuevo tomo la obra póstuma de Micaela Portilla, meritoria investigadora alavesa, que fue el alma y motor de la empresa catalogadora del patrimonio de la diócesis de Vitoria y autora de los tomos anteriores. A ella se debe la recogida del material *in situ* y las monografías de los diecisiete núcleos de población que componen esta demarcación, cuyos monumentos y obras artísticas van siendo documentadas y descritas según la metodología ya acuñada en los tomos precedentes de la obra.

La novedad del presente tomo reside en las panorámicas artísticas realizadas por reputados especialistas de arte, buenos conocedores del patrimonio alavés y de sus variedades regionales, así como de sus artistas que han culminado el trabajo de Micaela Portilla y están llamados a ser los continuadores de su obra hasta su finalización. Especialistas como Fernando Tabar de Anitua a quien se debe la panorámica en las artes, en los estilos medievales y en la Edad Contemporánea o como Pedro Luis Echeverría Goñi y José Javier Vélez Chaurri, ambos profesores de la Universidad del País Vasco, que han realizado la panorámica de las artes en el Renacimiento y el Barroco, cuyo conocimiento del arte alavés les permite hacer análisis artísticos muy afinados a la par que introducir nuevos temas como el de la pinceladura de las iglesias en el siglo XVI cuyo mejor exponente es la de la parroquia de San Antolín de Urbina, o revalorizar sectores de arte religioso contemporáneo hasta ahora poco valorados, como el de los historicismos que generalmente se dejan al margen de la catalogación incitando al lector a una nueva mirada sobre ellos (Murguía). No está ausente de esta consideración la moderna imaginaria con nuevas iconografías, ni tampoco el grabado y la estampa devocional.

El grueso tomo va acompañado de completos índices y bibliografía e ilustrado con casi ochocientas fotografías en color de magnífica definición que permiten apreciar el patrimonio existente, así como las correspondientes plantas de edificios y firmas de artistas.

En resumen, la aparición de este nuevo tomo de la gran empresa iniciada por Micaela Portilla, recientemente desaparecida, es ocasión para expresar nuestro reconocimiento y admiración por la ingente obra realizada por la investigadora alavesa y por su visión al designar como continuadores de la misma a los especialistas mencionados, que a buen seguro la culminarán y que han aunado con buen criterio en este tomo continuidad e innovación.

MARÍA CONCEPCIÓN GARCÍA GAINZA

COFRES DE AMOR: Museu de Belles Arts de Castelló, 19 abril al 15 de julio de 2007. Comisario Antoni José i Pitarch, 158 pp. con il. en color.

Esta deliciosa monografía trata uno de los capítulos más interesantes y hasta hace pocos años menos estudiados, de la eboraria gótica, con la excepción del magistral estudio de Schlosser publicado en 1899. Se ocupa de la producción de este tipo de arquetas en general decoradas con placas de hueso, aunque en casos se utilizó el marfil, destinadas a los ajuares de boda y que de modo genérico se atribuyen al taller de los Embriachi.

El artículo de Antoni José i Pitarch tras una breve introducción sobre los cofres amatorios, sus procedencias y materias empleadas en su realización, estudia la personalísima relación de Baldasarre con el Rey de Aragón Martín el Humano en el trasiego de sus innumerables viajes incluido el menos conocido a Castilla.

Las fichas, completísimas, de las piezas que se exhiben, bellamente ilustradas y de la categoría de las arquetas de Barcelona, Valencia, Orense o Traiguera o el cofre del Elfenbein Museum de Erbach, entre otras del mayor interés, han sido redactadas por el Dr. Antoni José i Pitarch y la Dra. Montserrat Rodríguez Cano.

MARGARITA M. ESTELLA

HORMIGO SÁNCHEZ, Enrique y SÁNCHEZ PEÑA, José Miguel: *Documentos para la Historia del Arte en Cádiz*, tomo 1, Cádiz, 2007, 458 pp.

La profunda labor que en el campo de la archivística llevó a cabo el que fuera ilustre director del Museo de la catedral de Cádiz, Enrique Hormigos Sánchez permanecía dispersa en diversas publicaciones y en su mayoría inédita. La actual publicación da a conocer este ingente fondo documental sobre la historia del Arte en Cádiz, recogido, comprobado en su caso y ordenado por el no menos incansable investigador en estas materias, José Miguel Sánchez Peña, legatario de tan rico tesoro al que ha añadido las nuevas noticias documentales sobre este campo por él localizadas.

Es de agradecer la publicación por lo que supone de laborioso proceso de ordenación y conocimiento de la documentación y su contenido artístico que sólo a través de su consulta, obligada para todo el que se ocupe del Arte en Cádiz, podrá valorarse debidamente.

MARGARITA M. ESTELLA

VILORIA, Antonio: *Segundo Vitoria (1855-1923) Un arquitecto zamorano*, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo y Diputación de Zamora, 2007, con ilustraciones en color y b/n.

Pocas publicaciones monográficas han abordado el estudio de los arquitectos de finales del siglo XIX y principios del siglo XX de Castilla y León. En realidad, sólo existen dos libros previos, dedicados a las figuras del gran arquitecto palentino Jerónimo Arroyo, editado en 1999, y a Joaquín Odriozola, técnico municipal de Segovia durante más de cuatro décadas, que vio la luz en 1988.

Este reciente libro sobre Segundo Vitoria ofrece una primera aportación sobre este técnico y la arquitectura decimonónica y de los primeros años de la pasada centuria en toda la provincia de Zamora, ya que no sólo presenta los edificios realizados en la capital sino que hace un barrido por las intervenciones en otros municipios relevantes como son el de Benavente, localidad natal del propio arquitecto, o el de Villalpando.

El autor, nieto del arquitecto y a su vez arquitecto de profesión, aborda la obra de su abuelo con una visión técnica y apasionada, fruto de su propia formación y de la admiración que procesa por su ascendiente. Este vínculo le ha permitido tener acceso a la documentación del archivo particular de la familia y sacar a la luz un material original e inédito tanto de planos como de fotografías antiguas, que constituye una de las grandes aportaciones y atractivos de esta monografía.

La publicación está articulada en diez capítulos, de manera que, aparte de los apartados de introducción y conclusiones, el autor pasa revista a la biografía del protagonista, haciendo hincapié en su formación académica, los cambios experimentados por la sociedad zamorana a finales del siglo XIX y sus consecuencias en la arquitectura, los estilos más representativos de la producción de Vitoria, que ponen de manifiesto su sintonía con las modas que imperaban en España en aquella época y que demuestran su indudable capacidad profesional cuando apostó por la utilización de materiales de reciente implantación en la arquitectura por entonces, fundamentalmente el hierro, ya que fue su introductor en la provincia de Zamora. De hecho las corrientes del eclecticismo y la arquitectura del hierro tuvieron especial arraigo en la obra del biografiado. Asimismo, el bloque dedicado a las tipologías tiene una extensión relevante, puesto que consta de treinta y siete páginas que ponen de manifiesto las incursiones del técnico en la arquitectura escolar, funeraria, de servicios, etc., y, sobre todo, en el campo de la vivienda, tanto en la unifamiliar como en las casas de vecindad. Por último, el libro también deja constancia de su faceta como urbanista con especial incidencia en la capital zamorana, pues no en vano en muchas ocasiones ejerció como técnico municipal, dado que durante varias décadas fue el único arquitecto activo en toda la provincia de Zamora.

Gracias a esta publicación conocemos por primera vez la autoría de muchos edificios zamoranos desconocidos y además ampliamos la información sobre otros, cuyo interés excede el ámbito local, como son los casos del Mercado, la fábrica de harinas Bobo, las casas de Bobo, Cuesta, Cid, Prieto, etc., todos ellos en la capital, la casa González de Benavente, etc.

Todos los inmuebles comentados en los diversos capítulos van acompañados de fotografías en color y en blanco y negro –muchas de ellas antiguas que en ocasiones dejan constancia del propio proceso constructivo–, así como de los planos originales correspondientes de rejerías de balcones, barandillas y vallados; miradores, carpinterías y pinturas de techos y paredes que ponen de manifiesto el cuidado desplegado por Segundo Vitoria en su labor profesional, así como el concepto cuasi artístico que imperaba en los arquitectos de su generación.

MARÍA ASCENSIÓN RODRÍGUEZ ESTEBAN